

Editorial  
 Entrevistas  
 Ensayos  
 Pterodáctilo recomienda  
 Artículos  
 Cuentos y ficciones  
 Poesía  
 Arte  
 Reseñas

**Diluviano**

Maria Mercedes Ortiz

Who begat Nothing  
 Who begat Never  
 Never Never Never  
 Who begat Crow (Ted Hughes)

De lluvia es el terreno en el desierto  
 De lluvia las ciudades que lo habitan  
 La lluvia para ahogados sediciosos

De puentes y fronteras  
 es la lluvia

De regreso a casa  
 También lloverá de regreso a casa:

Llueve de tiempo y llueve despacio  
 Llueve de espaldas y junto al de enfrente  
 Llueve en la superficie

en una gota de agua  
 Llueve en silencio y sobre el mar de fondo  
 Llueve en desierto y llueve en caliente  
 Y llueve entre las vértebras del río

La lluvia de banderas y tratados  
 La lluvia se derrama en la frontera

La lluvia de política y pasiones  
 La lluvia que en el cielo se refleja  
 La lluvia que se mide en astrolabios  
 Llueve del otro lado

Llueve al filo del agua  
 Durante el día  
 el camaleón se esconderá en la lluvia  
 porque de noche

solamente lloverán gatos pardos:  
 Si llueve en el desierto y si el desierto es  
 llano: llana será la lluvia

**Fronteras**

Maria Mercedes Ortiz

Tierra donde se borran los perfiles  
 humanos...  
 ...y se bordan los políticos

que inciden en tendencias  
 que, a veces, dividen...  
 y separan.

Río que ataca ... itinerante...  
 quien osa cruzar su vado sin permiso,  
 evitando cuotas...  
 y cuestionamientos...

...sin límite...

Límite... limítrofe... limitación...  
 ilimitada...  
 y ...limitante

celoso y ceremonioso.

O eres río tracionero,  
 o eres diminuta brisa ardiente...  
 en mar de perlas solariegas,

y atrapas,  
 y convences,  
 y con crueldad...  
 ...sacrificas.

Enmarcas las fronteras  
 de la vida...  
 y de la muerte,  
 las fronteras artificiales de los hombres...  
 que siegan sin piedad las ilusiones.

¿Cuándo humanizarás tu semblante,  
 para que los hombres  
 reubiquemos tu sitio...  
 desprovistos de temores agobiantes?

## Sin título

Maria Mercedes Ortiz

Esta vez ya no he podido  
(he despertado con el cuerpo  
entumecido y mis dedos  
son los de un sapo)  
he tenido que dictarle  
a alguien, a algo...  
(alguien ha debido escucharme  
sino esto no estaría aquí).  
Pero si sólo puedo croar  
y envenenarme con mi saliva  
cómo es que he podido  
articular alguna frase  
(que no se parezca a  
ésta, que ya no es).

Escucharme,  
que ya no puedo decir,  
y mis dedos son los  
de un sapo y sólo dejan  
manchas babosas  
sobre la mesa;  
que ya comprobarme no puedo  
que ya casi soy un  
sapo ponzoñoso  
(como de invierno y a solas).

## Consagración de mis deseos

Maria Mercedes Ortiz

Alguna vez habrás sentido deseos de que  
transcurra el tiempo en el reloj,

que consuma el cigarro sin chuparlo,  
que se termine pronto el trago largo,  
que concluya en minutos la represación de  
amor,  
que el agua esté caliente y la ducha sea  
célere.

Pero seguramente,  
habrás sentido, también, el deseo de que la  
causa continúe,  
que la música no se la lleven los músicos,  
que las luces festivas compitan con el alba,  
que su mano acaricie tus entrañas,  
que no abandone su boca tu sexo,  
que dos cuerpos febrilmente sean uno,  
que el entorno sea incontinente  
para siempre,  
porque temes que otra vez nada sea  
exacto.

Desearás  
que su piel se injerte en tu piel,  
que tus ojos vean por su pupila misma,  
que tu pelo y su pelo surjan de una misma  
raíz,  
que mi alarido suene con su voz,  
que el sudor se confunda en único origen,  
que todo permanezca justa así,  
eternamente.

Amén de la consagración de mis deseos.

## Canción de despedida

A Leticia Galindo, in memóriam

Todo fue tan rápido que olvidé pronunciar  
mi última palabra.

Mi última palabra fue cualquiera,  
esa que se dice sin pensar, vacía de todo.  
Quizás fuese un color, una comida,  
o simplemente una sonrisa sin sonido,  
labios que se abren en simulacro de idea.

Mi última palabra hubiera debido  
ser de tiempo,  
del tiempo piadoso del engaño,  
de la mentira,  
palabra de ternura que balsamifica,  
palabra de abrazo, de beso, de sentimiento,  
de honor, de no te vayas, de aún es pronto,  
de esperanza, de juventud, de cariño,  
palabra que hubiera producido encanto,  
un dulce descansar contra el horror.

Una simple palabra de amor para ser pro-  
nunciada  
se me pedía y sin volver mis palabras atrás  
me marché.

## Sicilia

Ida Vitale

bella como la piedra,  
la atrapó el claustro  
--lejos lloró el hermano--

porque, sola, el demonio acechaba.  
Arabes y naranjas  
y canciones  
y ruina.

Llaves para lo que las subterráneas aguas  
del alma saben:

el inimaginable  
destino  
transgredido.

## Nube negra

Maria Mercedes Ortiz

Habitado a vivir en el presente, como  
los animales, ahora miraba el cielo: y  
pensaba que el cerco de la luna era  
señal de lluvia (Jorge Luis Borges)

Vas a llorar sola al buscarme entre  
sahuaros:  
podrás partir el cielo – imaginar la  
historia  
oscurecer al viento – podrás nombrar la  
noche

Habrás de llegar por las ventanas  
inconclusas  
por la yugular del río – entre los afluentes  
y en las piedaras – por donde la esquina se  
derrama

Habrás de llorar sola  
de luto y a escondidas  
con las horas muertas

obre pueblos adyacentes  
antigua noche  
al fin mereceras la lluvia

Con aves sin rostro – junto a hombres sin  
viento  
verás el árbol de roca incandescente  
Y en el agua –y en el río- los testigos  
jurarán que el viento consumió su cuerpo

Si al llegar a rescatarme – nube negra  
recogieras las cenizas de mis alas:

Llorarías muy sola al ver mi cuerpo en la  
llanura

“Hay cementerios solos,  
tumbas llenas de huesos sin sonido,  
el corazón pasando un túnel  
oscuro, oscuro, oscuro,  
como un naufragio hacia adentro nos mori-  
mos,  
como ahogarnos en el corazón,  
como irnos cayendo desde la piel al  
alma...”

(Pablo Neruda, “Solo la muerte”)